DOMINGO 26 DE ABRIL DE 1868 BUENOS AIRES AÑO V.—Nº 275.

Puntos de suscricion
Y DE VENTA
EN BUENOS AIRES
Morta, libreria del Colegio, calle Bolivar 54.
Lucien calle de la Victoria 119.
Leguina, Moreno 54.
Casaballe, Plaza de Monserrat.
Henrrique Loedel, Libreria Inglesa, frente de la Bolsa.
Real y Prado, Bolivar y Moreno.
Perissé, Suipacha y Cuyo.
Manescau, calle Esmeralda, esquina de Cuyo.
Soiza, mercado Florida.
Libreria San Nicolás, Artes 169.

EL MOSQUITO

Puntos de suscricion
Y DE VENTA
EN LAS PROVINCIAS
San Nicolas, R. Degreef.
Mercedes, Lahitte
Rosario, Andrés Gonzalez.
Concordia, Mateo Iglesias.
Concepcion del Uruguay, Bautista Ayres.
Montevideo Oficina del "Siglo"
" Abelardo Jalabert.
Corrientes, Pedro Burgos.
La Paz, Ambrosio Ordano.
Gualeguaychú, Roustan y Ca.
Paisandú, Benjamin Quijano
Santa Fé, Manuel del Villar

PERIODICO SATIRICO, BURLESCO

Editor Gerente } Milhas Victor.

Oficina, calle de Corrientes N. 52 — Sale los Domingos — Suscricion: veinte $ m/c., número suelto, cinco $.

EL MOSQUITO

Buenos Aires, 26 de Abril de 1868.

Correspondencia de Montevideo.

Montevideo 22 de Abril.

Querido Mosquito.

Por cierto que las ponderadas elecciones del domingo pasado han sido mas pacíficas que el muy anunciado *meeting* del domingo anterior, vaya, hijito, por mas que te cueste es preciso que confieses en tus picotones que este pueblo es muy verde para *meetings* y para elecciones como deben hacerse como gentes que lo entienden: A lo primero, van con la cabeza caliente y al rato ya no saben sinó jaranear, á lo segundo, á lo mejor salen con la abstencion y la ceremonia se vuelve velorio. El pueblo soberano, lo forman los grumetes de la administracion y los policianos.

Es verdad que despues llaman al ministro á dar esplicaciones, y vá *pierna de palo* resongando á saber porqué lo incomodan tan á menudo. Es cosa de entrar el señor ministro.—Sientese V. E.

(El presidente Cabral pone su martillo en el bolsillo y toma la campanilla).

" El señor diputado descontento tiene la palabra para interpelar al señor ministro. "

El diputado.—Me doy por satistecho y muy bien sentado;—á mas me siento algo ronco.

El ministro.—Pero......

El diputado.—Satisfecho.

El ministro.—Habia seis hombres en un costado del teatro de Solis. Esos hombres no incomodaban á nadie y estaban ahi para custodiar el órden público.

El diputado.—Satisfecho....y muy bien.....sentado.

El presidente.—No hay quien dé mas....lo digo por última vez....se va á quemar el incipente.... señor ministro, perdone vd. la incomodidad, pero no todos los dias son flores....no le ofrezco á vd. un carruaje, porque la patria está pobre.

Y los padres de la patria se pusieron á vaciar "*la usina de los asuntos entrados.*"

De lo demás, Mosquito mio, tengo poca cosa que comunicarte. Los telégramas que nos mandan de tu orilla no son muy halagueños que digamos, y oigo de cuando en cuando que esos están a pasando un pastel: No se descuiden que hoy no tienen que hacerlo con Pero Grullo:—Siento que haga tanto frio, que sinó me iria á ver por otro campo, si hay pasto de olor.

Si tienes en tu colmena algun soberano de aquellos, te aconsejo que lo guardes para recuerdo, porque se me hace que de aqui no te podré mandar ni para remedio Los papeles van *á tomar peso* y los soberanos, por cobardia ó vergüenza se van á esconder: El oro se vuelve *una quimera* una ilusion!—Yo que cuando jóven tenia tantas....... ilusiones!

De diarios siempre tenemos el tata *Siglo*, la tia *Tribuna*, y los satelites de nuevo cuño, *El Orden*, *El progreso*, *El Mercantil* cada uno de ellos responde á una aspiracion del pueblo. Dicen que se van á fundar dos mas: El primero *La Paz* el segundo ó la *Confianza* *El Arlequin* mudó de forro y se titula *El Chubazco*.—Estaba casi para llamarlo *El Garabato*.

Los Ingleses todabia están en el asunto de las carreras. El Yatay les quitó el sueño y les cau ó el adios de una porcion de onzas. El gobierno que no pierde ocasion de hacer divertir sus grumetes, habia cerrado la puerta de sus templos. Y vá la república en dos causas porque á los hijos de la vieja Inglaterra se les antojó galopar!......á mi poco se me importaba, Mosquito mio, porque mi oficio es andar vagando, pero me volví con el sentimiento de que un narigon que acompañaba casí me aplasta, del pesar que tuvé en ver su "adios" vencido.

Tuya,

La Mosca.

P. D. Ofrecen una gratificacion *seriá* á la persona que pueda dar noticias del paradero del suplente diputado por Minas: Los titulares han renunciado, los suplentes se van agotando....el suplente por Minas no se encuantra.

Oh! Hectorcito! todavia queda tu asiento vacante? tu que tanto empeño tenias para ser diputado, que tanto tuviste para ser ministro!....que poco dura tu entusiasmo, tu que has sembrado discursos en dos hemísferos!

El presente y el pasado.

La prensa se ocupa de discutir seriamente sobre estas dos épocas de la vida.

La *Nacion Argentina* sostiene que el pasado no vale nada.

La *Tribuna* dice que si vale,

Y la *República* dice que vale un poco.

Caballeros y señoras, en mi posicion adquirida á fuerza de grandisimos descalabramientos, en mi posicion de hombre serio, jamas se me ocurrió que pudiera tener que ocuparme en la prensa, en mis editoriales, como dice Areco, de cuestiones tan raras como son las de presente y pasado.

Pero la cuestion viene por un lado bueno y no puedo esquivarla.

Mis lectores, no, los lectores de los diarios grandes, que son muy bobos, no los diarios. sinó los lectores, no han de haber comprendido bien de lo que se trata.

En primer lugar porque nunca comprenden nada. cualidad inherente á todos los lectores de diarios grandes.

Y en segundo lugar porque los diarios grandes jamás esplican nada, cualidad que la sacan del carácter de sus redactores que en la vida saben lo que piensan ni lo que van á decir.

Por consiguiente, no dicen ni piensan nada.

Pero volvamos á la cuestion.

Se trata del preterito y del presente de indicativo.

Y lo que es peor, sin que esto sea cuestion de gramática sinó de presidencia, que es aun mas importante.

Se trata de saber si un borracho, jugador, ladron, degollador, libertino, tránsfuga en política y suscriptor á la *Nacion Argentina*, en lo pasado, habiendo cambiado de vicios en lo presente, está en aptitud de embromarse aceptando la presidencia de la República y el derecho á ser insultado semanalmente por el Mosquito.

Porque son cosas inseparables—ser presidente de la República y víctima del Mosquito.

Bueno. La *Nacion* dice que Elizalde, á pesar de haber hecho en la época de su juventud, cuando estaba en la plenitud de sus fuerzas, el papel de caballo, tirando el coche de Manuelita Rosas, una guapa muchacha, y que yo tambien le habria tirado, es todavia apto para hacer el papel no ya de caballo de posta, sinó de presidente de la República.

Rufino Elizalde probó indudablemente en aquella circunstancia que era bueno para tirar....carruajes y arrastrar....muchachas hermosas.

Pero estas cualidades por demás viriles, no son del todo del agrado de la *Tribuna* ni de la *República.*

Estos dos diarios quieren un candidato que jamás haya tirado á nadie.

La *Tribuna* por su parte ha mandado preguntar á todos los empresarios de carruajes de plaza en Nueva York si D. Domingo Faustino Sarmiento ha tirado desde que se halla en Estados Unidos.

La repuesta ha sido negativa y por consiguiente Sarmiento es apto para ser presidente.

Por otra parte la *República* afirma que Lopez no ha tirado ni á Da. Manuelita Rosas, ni á ninguna otra persona de su secso ni del otro, en calidad de caballo.

Para mi, estos dos candidatos están hechos á prueba de impresiones.

Comprendo perfectamente que un individuo, como el Dr. Elizalde, pueda cambiar su papel de caballo por el de Ministro ó de Presidente.

Eso es muy justo y en este sentido apoyamos enteramenteramente á la *Nacion Argentina.*

Un hombre que no ha sufrido ni aun las contrariedades de tiempos que sufren los caballos de posta, no puede aspirar á premios.

Los antecedentes son útiles, y en esto estamos en armonia con las opiniones de la *Tribuna* y la *República.*

Los antecedentes dan la medidade un hombre.

Un hombre que ha tirado en su juventud tiene la fuerza de un caballo para gobernar en su virilidad!

La *Tribuna* y la *República* hacen mal en atacar la candidatura de Elizalde!

Club Inocencia.

Al pasar ayer por el Hueco de las Cabezitas vi pegado en la pared de uno de los lindos edificios de esa plaza, un cartel enorme convidando á la numerosa poblacion de ese barrio central para protestar contra las maniobras de los partidos y formar un nuevo Club destinado á ser la espresion del verdadero voto popular, no solo en la cuestion presidencia sinó en todas las cuestiones políticas de alguna importancia y actualidad. La cita era para la noche misma en el circo de fieras de monsieur Fort plaza de la Libertad.

Es una cosa tan natur-l eso de los clubs en un local destinado á las diversiones públicas que unó no le estraña nada.

Me sucedió un dia ir con un amigo al Teatro Franco Argentino con la pretension de ver representar *Orphée aux Enfers*, pero al entrar un portero cortés nos dijo:

—Es la reunion del Club nacionalista, señores, hoy no hay teatro—Sin embargo si quieren entrar .....

—Con el mayor gusto, contestó mi amigo, y francamente pensaba divertirme pero no tanto como lo haré probablemente en el club nacionalista.

Eso esplica que anoche cuando llegué á la cita no me ofusqué del aspecto verdaderamente patriarcal que presentaba el circo-club.

El señor Inocencio Tontal senador al congreso aclamado presidente para la primera sesion estaba sentado en un palco—A su diestra estaba D. Diego Cacachico y á su siniestra D. Juan de los Palotes que debia llenar las funciones de secretario.

Los miembros del club en el número importante de trenta y seis estaban desparramados en las gradas destinados á los aficionados á los combates de fieras.

En un rincon los tres osos de Mr. Fort, sin bosal (hablo de los osos) tomaban tranquilamente su comida, muy cerca de los perros que parecian mansos como corderos, el asno petaca, el toro de Navarra, el monito y el caballo, tenian un aire sumamente bonachon que no indicaba de ningun modo, la profesion de dichos animales, pero eso no prueba nada; he visto soldados cuyo oficio es deshacer enemigos, destrozar gente, matar, ultimar, etc. etc. y que parecian mas bien por su fisonomia inocentes limpia botas napolitanos.

El señor Fort y sus acolitos estaban en otro rincon conversando de sus negocios con Verduc el hombre que debe debe luchar hoy con el oso de los Pirineos y que estaba ensayando el calsoncillo de baño que debia, al dia siguiente componer su único traje.

La sesion principia:

El Presidente.—Señores, el fin con el cual estamos aqui reunidos no es un secreto para nadie.

Verduc.—Menos para mi.

Juan de los Palotes.—Vd. no es del Club, vd. ha venido para luchar con osos y ensayar calsoncillos y no para hacer política.

Mr. Fort.—Es ciertu, nu has venidu para ellus—yo les hé alquiladu el circo per esto nocho dechalos parlá á lus suñuros.

El Presidente.—Decia pues señores que el fin de nuestra reónion es introducir la moralidad en la politica.

Una voz.—¡A la convalecencia!

El presidente.—Ese grito sedicioso no me impedirá seguir mi discurso,pero prueba que entre nosotros se ha deslizado un corrompido. Si, señores hasta ahora los clubs políticos no han sido mas que una reunion de camaradas, de compadres, de una sociedad de admiracion mútua, diré mas: de sócios que pregonan una candidatura para tener parte al pastel; uno quiere ser ministro, otro empleado, otro vigilante, los mas humildes esperan cuando menos un pequeño aumento de sueldo en la casa donde sirven como peones! Todos corrompidos! todos vendidos! todos venales!

Varias voces.—Bravo!

El Presidente.—Este estado de cosas es, señores, el que debe cesar de existir. Nuestro Club debe ser un Club Modelo por la honradez de su política, modelo por la derechura de sus sentimientos, modelo por la pureza de su patriotismo, modelo por la . . . . . por la . . . . . por la. . . . . .

Una voz.—Por la necidad.

El Presidente.—Esa voz que me interrumpe es la misma que me interrumpió tambien hace poco; pero repitiré aquí, señores, las palabras del gran Thiers: "sus injurias nunca llegaran á la altura de mi desden.

Varias voees.—Bravo!

Presidente.—Miéntras tanto creo haber determinado el fin de nuestra reunion que es moralizar la política. Dejo ahora la palabra á otro mas hábil que venga á desemvol ver las teorias y la aplacacion pratica.

Voces.—Viva el Presidente.

El oso de Polonia enojandose con su cólega de los Pyrinéos:—Jooooh! hoooj!

Fort.—Nu reparen, señuros! es el urso de las pirineas que tiene cuestiones con su cúlega—Nada de pulitica ya se acabú.

Verdulazco.—Pido la palabra.

Presidente.—La tiene vd.

Chafalonia.—Deseo se averigue si está entre nosotros el orador de Ginebra; seria bueno que pronunciara uno de aquellos discursos que electrisan á las masas y que. . .

Varias voces.—Si! si! bravo!

Otras voces.—No! no! fuera el traidor!

El Presidente.—El señor Chafalonia es muy imprudente al querer introducir el lobo en el parque de ovejas.

Voces.—Viva Hector!

Voces.—Afuera!

Celestino entra con un cigarro en la boca y se dirije hacia Mr. Fort sin ocuparse de la gente del club: ¿Como vamos de luchas y combates?

El Presidente.—¡Orden! señores ¡órden! El señor Verdaluzco tiene la palabra.

Verdulazco, en pié, inspirado; (con una mano en el chaleco y echando con la otra su cabello hacia atras; gesto noble, ojo brillante, anillo idem, voz suave, corbata celeste, gesto idem).—Siento deveras, señores, la ausencia del ilustre orador que ha sido llamado á la *Tribuna* por una parte notable de esta imponente asamblea; *(Todos los que han gritado ¡viva Varela! se inclinan). El orador prosiguiendo su discurso:*—Pero en ausencia de esa voz tan autorizada y que ha hecho estremecer de entusiasmo el viejo y nuevo mundo en una sola conmocion como si la palabra del jóven orador fuera el hilo eléctrico que debe dar nueva vida ó ambos continentes......

Voces.—Bravo! vivaaa!

El oso de Rusia.—¡hooooj! ¡hooooj! joj! hoj! joh! oh! jó!

Fort.—¡Te callaras, animal!

Verdulazco.—¿Quien es el atrevido?

Fort.—Suy yú que hagu callar mi urso.

Verdulazco.—Soy poco acostumbrado á hablar en público, señores; hasta puedo decir que es la primera vez que levanto la palabra en el santuario sagrado de los hijos de la patria reunidos para su salvacion; pero mi timidez desaparece ante los deberes sagrados del patriotismo y la escelencia de la causa que vengo á defender aqui: No señores, no temó decirlo, nuestra mision es mas que noble y sublime no venimos á hacer una protestacion estéril, venimos á salvar á la patria! Oh! sombra sagrada de Zópiro de Licurgo, de Leonidas, de Epaminonda, de Cincinato, y de Valentin Alsina! Animadnos á todos del ardiente y sagrado fuego de la libertad y presidid á nuestras deliberaciones!

El perro burdalés queriendo quitar un hueso á Pigú el moloso de los Pirineos:—Rrrrrrrrrrrrrj!

Pigú:—defendiendo su hueso:—Uaá! uah! uaaak! juah! uuuák!

El burladés.—Rrrrrrrrrrh........

El orador Verdulazco.—Ciertos murmullos que me parece saber oido me indican que la asamblea se impacienta de lo estenso de mi preámbulo y tiene prisa de verme llegar al terreno de la práctica.

Voces.—Si! si!

El orador.—Pido perdon á la asamblea por haberme dejado arrastrar por el patriotismo en digresiones inoportunas.

Voces.—¡Al hecho!

El orador.—Los clubs, nuestros antecesores engañan al público.

El mono de Mr. Fort.—Jiiiii! ji! ji!

Fort.—Veux tu te taire sale bête! Quet fouti ú tinglat!

El orador.—Un miembro de la asambléa abuza de su erudicion para hablar en idioma egipcio! Si tiene interrupciones que hacer le suplico las haga en el idioma de Cervantes para que pueda contestar.

Fort—Nú señur; suy yú que habla cun el munu.

El orador.—Vds. han visto como yo, señores, un diario que decia que Sarmiento tenia 88 voces, otro que decia que tenia solo 22, otro que decia que Elizalde tenia solo 30 mientras otro afirmaba que tenia 86, uno que concedia 94 á Urquiza mientras otro pretendia que no reunia sinó 28!

Voces.—Si! si!

El orador.—Pero cualquiera que sea el número de veces con que cuentan estos ciudadanos, ningun candidacto actual representa el elegido del pueblo, el verdadero pueblo, inaccesible á las publicaciones subservivas de una prensa servil, interesada y locuaz! ¿Cuál es el sabio, que hará oir su voz para indicarnos el ciudadano que debemos elegir y que debemos apoyar con toda la fuerza moral de que disponemos? Si hay uno que tenga un nombre que pronunciar una palabra que decir en favor del candidato verdadero y digno del gran pueblo argentino olvidado en la sombra, que hable!

El toro de Nvarra.—¡Mu! Muuuuú!

El orador.—¿Quién elijiremos, señores? cuál es el administrador de nuestros sueños, el magistrado de nuestras aspiraciones? Quién tomaremos?

Fort.—Tumen mi oso.

Todos.—Qué eso? fuera! insolente!

Fort.—Señures, si yu hagú mis negocius; estuy hablandú cum mi gente!

El Sr. Verduc á Fort.—Todos sus calsoncillos me vienen mal; son angostos!

Fort.—Nu hay cuidadú, eso se ancha; lo principal es que pueda Vd. entrar en uno de ellús; estú es el mas grande.

Verdulazco.—Creo haber indicado las necesidades del pueblo y el deber de los ciudadanos; ahora bajo de la tribuna para dejar el sitio al que tenga alguien que indicar para presidente.

Todos.—Bravo! bravo! bravo!

El asno petaca.—Ji! jáa! hi! jaaá! hi! jaaaaa!

El presidente á la asamblea.—Nadie se presenta? nadie pide la palabra? Vamos! señores! quien tiene un candidato nuevo que presentar?

El asno.—Ji! jáaa! hi! jáaa!

El presidente.—¿Nadie? nadie puede indicar un ciudadano que reuna los votos de la Nacion?

Verduc.—¡Mire que si hago un ezfuerzo mas para entrar en su calsoncillo, se lo razgo!

Fort.—Nu importa! ensaye!

Verduc haciendo esfuerzos.—Hooo! jup! hooo hop...¡jop!

El présidente.—¿Nadio pide la palabra?

El calsoncillo rompiéndose.—¡¡Raz!!

El presidente.—La sesion está levantada!

Viaje en las Provincias del Plata.

Caramba!.... Sabes Rufo que pesas? — Sabes que no sé si llegaremos á la Posta y que estoy tentado de tirarte al rio?

Ya empiezan á llegar de sus lejanas Provincias los honorables congresales.

Ayer estaban varios de estos padres de la patria, conversando de las impresiones del dia en un cuarto del Ancla Dorada.

Se trataba de fotografias.

Uno de ellos elogiaba las de Loudet.

—Son magnificas;—decia—he visto un retrato perfecto de nuestro compañero Granel, era tan idéntico que parecia que el ex-ministro de Santa Fé estuviera hablando.

—Entónces, si es asi replicó un presente, estais equivocado, no debia ser Granel.

***

F......y G......disputaban ayer sobre la inteligencia de Prieto de Valdés.

F....decia que Prieto era una notabilidad literaria, un escritor de mérito, un hombre lleno de instruccion y de inteligencia.

G.... por el contrario sostenia que Valdés era un solemnísimo animal.

Viendo que no podian arribar á nada por medio de la discusion, este último propone á su compañero ir á visitar á Prieto, y por medio de su lenguage y espresiones sacar en consecuencia el grado de inteligencia que tendria.

—Vamos, dice, y verás como en cuanto pronuncie una sola palabra quedas convencido de que es un sopenco.

F....y G....salen en busca de Prieto ¡oh casualidad! apenas se hallan en la calle tropiezan con él.

Antes de pasar adelante, vamos á esplicar algo, que creemos es necesario para comprender lo que sigue.

Desde que empezaron á circular rumores sobre la dudosa existencia de Prieto, este plumitivo comenzó á cavilar.

Le produjo una gran impresion lo que el público decia, á tal punto, que hasta él mismo dudaba de su exstencia.

Se miraba, se palpaba, se oia, veia, permitasenos decir asi, realmente que existia y sinembargo no estaba conforme.

Le habia entrado la mania, tambien á él, de creer que su existencia era un mito.

Un antiguo amigo, compadecido de su situacion, le aconseja que para no dudar de su existencia hiciera la sabia reflexion de Descartes:

PIENSO, LUEGO EXISTO.

De Valdés empieza á cavilar con el consejo de su amigo y á cada rato no hacia sinó repetir la frase sacramental de: *pienso, luego existo.*

A fuerza de tanto repetirla, y con la costumbre de decir siempre la misma cosa, y como en el hombre hay siempre cierta propension al laconismo y abrevia todo aquello que sea posible, Prieto conclyó con resumir el pensamiento de Descates en estas dos silabas: *pienso.*

Y hoy todo el dia no anda sinó repitiendo la misma palabra.

Todas las interrogaciones que le dirigen, las contesta con un *pienso*, que deja siempre atónitos á sus interlocutores

En esta situacion de cosas, tenemos á F....y á G.... que se hallan en presencia de D. Casimiro Prieto de Valdés.

G....que es de los dos amigos el mas muchacho y el mas *san façon* es el primero que lo saluda.

—¡Oh! amigo Prieto ¿cómo vamos? dice, dándole un fuerte abrazo, siempre vd. tan de buen color y tan lleno de salud, aqui tiene vd. á mi amigo F...., que desea saber que come vd. para estar tan gordo.

—Pienso, contestó Valdés flemáticamente.

F....no tuvo objecion que hacer y quedó completamente corrido.

***

En el almacen de Corti-Francischelly hay en eshibicion varios cuadros al oleo debidos al pincel de un modesto como inteligente pintor.

Los cuadros representan objetos de cocina, legumbres, frutas y otras yerbas.

Hay uno, el mejor de todos, en el cual, entre medio de una pera y un tomate, aparece una magnífica salchicha.

Dos estudiantes de nuestra Universidad lo estaban ayer examinando.

—¿Qué se te ocurre, en presencia de esta pintura? preguntó uno de ellos.

—Que esta salchicha esta hablando, contesto el otro.

—Siempre bárbaro, incapaz de decir nada con seriedad, aprende de mi y oye la reflexion que me sujiere este cuadro.

"Si un hombre como Elizalde á quien le llaman salchicha llega á ser Presidente de la República ¿qué le queda que ser á otro á quien le digan chorizo ó butifarra?

***

No hay diario como el *Courrier de la Plata* para tener avisos raros.

Juzgen vds. por uno de tantos insertado en el núm. del mártes p. p.

"MODES PARISIENNES.

"Madame Saimon Paravicini, arrivant en droite ligne de Paris, vient d'ouvrir une maison Tacuari 53 1[2 etc., etc......

"On demande une apprentie.

C'est une excellente occasion pour une jeune fille qui veut apprendre *desuite á bien travailler et dans le plus pur style parisien.*" (Textual).

La Señora Saimon Paravicini, no explica bien cual es el género de trabajo que se encarga de enseñar inmédiatamente á una jóven y por el éstilo parisien lo mas puro.

Bien se conoce que dicha Señora es recien y *directamente* llegada.

***

JUSTA QUEJA.—El Sr. Dn. Julio Nuñez se queja amargamente de que, en la Iglesia del Colegio no se dá vela á todos los asistentes á un funeral.

El jóven Nuñez tiene mucha razon.

Esto habiamos escrito, cuando somos interrogados por la espalda de esta manera:

" ¿Cómo ha de tener razon el Sr. Nuñez, es acaso obligatorio *dar vela en un entierro* á todo aficionado á concurrir á él, sea ó no sea invitado? "

Esta interrogacion nos hizo caer la pluma.

***

Héctor Ginebra habia escrito un manifiesto á los pueblos de la República sobre la eleccion del Presidente.

Al efecto fueron citadsa las comisiones de setenta clubs para oir su lectura.

La reunion de las comisiones tuvo lugar; pero Héctor Ginebra no asistió á la lectura de su manifiesto.

La sesion concluyó á las dos de la mañana.

***

¿Quién escribe las sangrientas virutas del *Nacional*, Areco ó Piñero? Esta pregunta hacia ayer un ciudadano, miembro de la sociedad de San Vicente de Paul, á otro miembro de la Cofradia de Animas.

Quién ha de ser contestó el interrogado, sino el Cordobés—Areco escribir virutas! no, que esperanzas! Areco y Nuñez tienen solo la parte religiosa del diario, en la que Piñero no puede escribir por no tener religion alguna, en lo que se parece mucho á su tio Velez Sarsfield.

***

Se anuncia que el diputado Quintana, promoverá ante la Cámara de Diputados la acusacion del Presidente Mitre, y se agrega *que la está escribiendo.*

El MOSQUITO quiere evitarle ese trabajo, y le ofrece el discurso del orador Stewens contra el Presidente Johnson.

Mutatis mutandi, la acusacion es la misma, aunque puede agregarsele algo mas!

***

Esta noche se repite en el Teatro Argentino la buena pieza *La chasse aux écriteaux* en la que Mme. Philippe aparece vestida de salvaje; lo que causa una impresion de las mas características en el auditorio.

Sabemos que en pago de su entusiasmo el redactor del *Courrier de la Plata* ha recibido una pluma de las que forman la pollerita corta de Mme. Philippe, y si no fuera indiscrecion, para evitar últerioridades, en vista de las circunstancias alarmantes, pediriamos á la Policia que esta noche mandara colocar una bomba de incendio á lado de los palcos de las redacciones de diarios.

OSTRAS FRESCAS

En el establecimiento de baños de l'Universelle.
(al lado de la Bolsa.)

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO COLON.

COMPAÑIA LIRICA ITALIANA

11ª FUNCION DE LA TEMPORADA

Para el Domingo 26 de Abril de 1868.

La tan aplaudida ópera bufa en 4 actos del célebre maestro Ricci:

CRISPINO E LA COMARE

A las 8.

THEATRE FRANCO-ARGENTIN

BOUFFES PARISIENS

DIMANCHE 26 AVRIL 1868.

Repésentation extraordinare.

Premiere représentation de:

La Chasse aux écriteaux—Comédie vaudeville en quatre actes par MM. Théodore Cogniard et M. Leroux.

Acte premier—**Le Carrefour Bussy.**
Acte deuxiéme—**Chez Beloiseau.**
Acte trosiéme—**Chez Cabriola.**
Acte quatriéme—**Par les Fenétres.**

Au 4me. acte une décoration nouvelle peinte par M. Buero et équipée par M. Dorats, machiniste du théatre.

On commencera á 8 heures.

TEATRO DE LA VICTORIA

COMPAÑIA DRAMÁTICA ESPAÑOLA

6ª Y 7ª FUNCION DEL 1er ABONO

Para el Domingo 26 de Abril de 1868

La gran comedia en 4 actos, original del inmortal D. Ventura de la Vega titulada:

EL HOMBRE DE MUNDO

Dando fin con la graciosa peti-pieza.

LAS CUATRO ESQUINAS

A las 8.